

Jueves

cultura • arte • patrimonio

MURAL con historia

En el centro de Pátzcuaro está la Biblioteca “Gertrudis Bocanegra”. Su origen se remonta al 16 de marzo de 1936, cuando el templo de San Agustín fue secularizado y quedó bajo resguardo federal. El 23 de octubre del mismo año, un decreto estableció que el inmueble fuera acondicionado como la primera biblioteca pública municipal, adoptando el nombre de la heroína de la Independencia, doña Gertrudis Bocanegra. Es en este recinto donde se erige el mural “Historia de Michoacán”, realizado entre 1941 y 1942 por el artista Juan O’Gorman.

¡ PÁGS. 6 y 7C ¡



JOSE ROBERTO MORALES OCHOA

VERTEBRAL

Teo Hernández: cineasta michoacano-parisino

“Me encantaría mostrar mis películas en mi pueblo, –decía Teo–. Si tengo este sueño, se debe a que mis películas se dirigen a un público que las ve como yo” ¡ PÁGS. 4 y 5C ¡



RELATOS MUNDIALISTAS

Mundial de fútbol en conflicto

Han sido repetidas las ocasiones en que la sede del Mundial se ha visto comprometida por acciones al interior del país anfitrión que poco han tenido que ver con el fútbol. Desde sedes polémicas, hasta gobiernos dictatoriales ¡ PÁG. 11C ¡



CARTELERA CULTURAL

JUEVES 26

COLOQUIO

MURALISMO EN MICHOACÁN. CONTINUIDADES Y TIPOLOGÍAS DE UN MOVIMIENTO ARTÍSTICO
 CONFERENCIA MAGISTRAL: GUILLERMINA GUADARRAMA
 MODERA: TAMARA SOSA ALANÍS
 10:00H
 BIBLIOTECA BOSH-VARGASLUGO

MÚSICA

II FESTIVAL INTERNACIONAL DE PIANO EN URUAPAN
 PAÍS INVITADO: JAPÓN
 MASTERCLASS, CONCIERTOS, ACTIVIDADES
 DEL 26 AL 28 DE FEBRERO
 CONSERVATORIO DE URUAPAN

CINECLUB

LAS NIÑAS DE LOS DURAZNOS
 DIR. DENISS BARRETO, 80 MIN.
 MUSEO CASA NATAL DE MORELOS
 17:00H

LITERATURA

PRESENTACIÓN DEL LIBRO: LA MUERTE DE UN CIERVO EN LA CIUDAD
 AUTORA: ISIS OLAYA COMENTAN; IVANA CORTÉS Y CAROLINA HERREJÓN
 MUSEO DEL ESTADO DE MICHOACÁN
 18:00H

VIERNES 27

LITERATURA

RUTA DE LA LECTURA
 LIBROBUS, MEDIACIÓN LECTORA, SALAS DE LECTURA, CONVERSATORIOS
 ATAPANEO Y QUIROGA

MÚSICA

KÚSTAKUA JAPONDARHU ANAPU (MÚSICA LACUSTRE)
 DIFUSIÓN DEL MARIACHI TRADICIONAL DE LA REGIÓN LACUSTRE DE PÁTZCUARO
 CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, EN PÁTZCUARO
 17:30H

EXPOSICIÓN

INAUGURACIÓN "MENTIRAS PIADOSAS"
 DE: RAQUEL PALOMINOS
 CASA DE LA CULTURA
 18:00H

PARA CONOCER TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA SECRETARÍA DE CULTURA EN MICHOACÁN, VISITA:
[HTTPS://CULTURA.MICHOACAN.GOB.MX/NOTICIAS/CARTELERA-CULTURAL-DEL-23-DE-FEBRERO-AL-01-DE-MARZO-DE-2026/](https://cultura.michoacan.gob.mx/noticias/cartelera-cultural-del-23-de-febrero-al-01-de-marzo-de-2026/)



MODOS DE VER



VÍCTOR RAMÍREZ

Monumentos de Morelia inspiran para leer

* **Cualquier rincón** citadino es bueno para echar a volar la imaginación a través de la lectura. Los monumentos de cantera inspiran para cultivarse.

* **La lectura** es un proceso cognitivo, mecánico y visual esencial que permite decodificar símbolos lingüísticos para interpretar, comprender y construir significado a partir de textos. Actúa como una herramienta fundamental para el aprendizaje, la adquisición de conocimientos, el desarrollo del lenguaje, la empatía y la estimulación de la creatividad y la mente.

* **Yes que la** lectura mejora el pensamiento, la memoria y la concentración.



Sumario

JUEVES, 26 de febrero de 2026

2C Cartelera de la Secretaría de Cultura de Michoacán

2C Modos de Ver. Fotografía de Víctor Ramírez

3C ENTREVISTA / Voz sui géneris. *Rafael Martínez García, una lumbrera para el sentir*, por Rita Gironès

4 y 5C DESDE PARÍS / Vertebral. *Teo Hernández, un cineasta michoacano – parisino*, por Erandi Avalos

6 y 7C REPORTAJE. *Historia de Michoacán, el monumental mural de O'Gorman restaurado*, por José Roberto Morales Ochoa

8 y 9C ENTREVISTA. *Tienda de alas*, un ejercicio de autonomía narrativa, por Víctor Rodríguez Méndez

10C CINE / Nos vemos en el cine. *Miércoles de ceniza*, María Félix contempla el lago, por Jaime Vázquez

11C FÚTBOL / Relatos mundialistas. *Mundial en conflicto, un recuento de sedes polémicas*, por Emiliano Medina

12C ENCUENTROS / Historias para mamá. *Sobre las redes invisibles que tejen los libros*, por Yazmin Espinoza

Cultura / Arte / Patrimonio es una publicación semanal de Consultoría y Desarrollo Huella Digital. Agencia cultural facilitadora para el desarrollo de proyectos en el ámbito creativo.

Edición: Abelardo Lozano **diseño:** Rafael Aguilar, **Fotografía:** Víctor Ramírez,

WA. 4437 365432 **FB.** Huella Digital, **IG.** Jueves HD

www.consultoriahuelladigital.com

Segunda Temporada

Conversando con **Liliana David**

Una producción de

LA VOZ
DE MICHOACÁN

HUELLA
DIGITAL
CONSULTORÍA Y DESARROLLO

Artistas de ida y vuelta... Siempre en tránsito entre Morelia y el mundo. Su punto de partida o de llegada es esta ciudad, que también se ha convertido en refugio y silencioso testigo de su talento.

Conócelos y sé parte de su exilio creativo en esta segunda temporada del podcast de **Jueves 2C**, conversando con **Liliana David**.

2C
el podcast de **Jueves**

2C el podcast de Jueves La Voz de Michoacán

VOZ SUI GENERIS

Rafael Martínez García, una lumbrera para el sentir

RITA GIRONÈS

S oñarse de niño en la sala de un cine. Empezar a escribir, sin saberlo, el guion de lo que será tu opera magna. Adentrarse a ese sueño profético que no busca sino procesar la realidad y darle sentido a través de un formato narrativo. Rafael nació en Puruándiro, de allí es la familia de su papá, aunque creció en Cortazar, Guanajuato. Motivado por el cine local, hoy su trabajo artístico se ciñe a la búsqueda de la esencia de las cosas. Estudió guion en el Centro de Capacitación Cinematográfica. Sus trabajos fílmicos han sido incluidos en diversos festivales y muestras de cine nacionales e internacionales. Una trayectoria sugerente de razones imperiosas: *Impronta*, *La luz agonizante*, *El fin*, *El amor dura tres meses* o *Apenas Primavera*. A sus 35 años, se considera principalmente guionista, aunque se desenvuelve como director y productor cuando es menester. Hablamos de ese cine que se hace cuando no te queda de otra.

¿Qué querías ser de niño?

No lo sabía exactamente, pero sí recuerdo que empecé a querer hacer cine desde los 12 o 13 años. Antes no lo tenía tan claro, sólo sabía que me gustaba el cine como espacio. La sala de cine era mi lugar favorito. En cada uno de mis cumpleaños, ir al cine era el mejor regalo. Verás, un abuelo mío fue cácaro (operador del proyector en los cines) y una de mis tías trabajaba en la taquilla. ¡Yo quería tener un cine cuando creciera! Me imaginaba haciendo las palomitas y entregando los boletos. Después me enteré que había personas que hacían las películas, que existía un director, un guionista, etc. Fue en la secundaria que supe del primer cineasta: Alfonso Cuarón. Dirigió una película de Harry Potter y todo el mundo hablaba de eso. Desde entonces dije: voy a dedicarme a hacer películas.

¿Qué quieres ser ahora?

Hoy quiero lo mismo. Sabes, quiero seguir siendo cineasta el resto de mi vida. Sólo que en un país como este hay una incertidumbre para dedicarse a la vida cultural. Constantemente nos toca reiniciar. Haces una película y la siguiente es otra vez como si fuera la primera. Quiero seguir haciendo



cine, pero lo único que cambiaría es la certeza de que puedo seguir filmando sin tanto problema, pero quiero seguir en esto.

Principal rasgo de tu carácter. Perseverante. Lo soy y me lo han dicho. Las cosas que parecen difíciles, si las quiero hacer, las hago posibles.

¿Qué nos aporta el cine en un mundo tan caótico como el que vivimos?

Siempre he dicho que el cine son muchos cines en realidad. No todos pensamos en el mismo cine cuando hablamos de él. Si quitamos esa idea preconcebida de que el cine es Hollywood o esas películas con mega producciones carísimas, existen otros cines más pequeños, más locales y

personales. Este mundo necesita de nuevo ese tipo de cine. Las cámaras empiezan a ser tan accesibles que todos pueden ser pequeños cineastas, registrar sus vidas y compartirlas con sus seres queridos. Es un momento para un cine más personal, aunque los espectadores sean tu propia familia.

¿Qué valor le das a las palabras? ¿Y al silencio?

Te diría que el mismo: Las palabras, en el caso del cine, no son únicamente sonido, también pueden ser palabras en imagen, los intertítulos. Pero principalmente en el cine moderno, las palabras dichas son sonido y el sonido es el 50% del lenguaje cinematográfico, entonces para mí es tan relevante la palabra como la imagen. Y el silencio, como bien dices, puede ser silencio

construido. Podemos estar tú y yo en silencio y aun escucharíamos la banda ensayando. Es importante el equilibrio como en todo. Hay una escena que pongo en clases, es de la película *Psicosis*, de Alfred Hitchcock. Se trata de una escena muy dialogada entre Norman Bates y Marion Crane en la oficina, para después de todo ese diálogo, dar paso a una escena en silencio (la clásica del cuchillo). Es 50 y 50. En el momento que ellos tienen que hablar, eso pesa. Y luego pesa la imagen. A veces tienes que enfocarte en lo que ves y a veces en lo que escuchas. Ese ir y venir es importante.

¿De qué te sientes orgulloso?

De mi familia, en verdad mi familia me enorgullece.

¿De qué te arrepientes?

De no ahorrar. (Risas) Cuando tengo dinero, lo gasto.

¿Qué películas ves en tus ratos libres?

De todo. Yo soy un cinéfilo muy instintivo. Recientemente hablo de un término que yo me inventé: "las películas casa". Hay películas en las que me gusta habitar, películas que me gusta verlas porque me gustaría vivir ahí. Las diferencio mucho de las películas grandes de lo que se considera la historia del cine nacional o mundial, y que las admiro mucho, pero que no necesariamente quiero visitarlas o habitarlas constantemente. Lo digo porque hay veces que quiero descubrir alguna de estas joyas que me he perdido y a veces quiero volver a ver la película que me hace sentir cómodo, la comfort zone movie, solamente para pasarla bien.

¿Qué cualidad admiras en las personas? ¿Y qué detestas de la gente?

Como cualidad me gusta la capacidad que tenemos de apoyarnos, de sumar voluntades. Entre 3 personas apoyándonos, podemos hacer un poquito más fácil cualquier tarea. El cine es eso, es ayuda, es apoyo, es confianza, construir juntos. Eso me gusta. Y no estoy pensando en algo que no me gusta de las personas, sino más bien de mí: Cuando a veces estoy en el ritmo acelerado de la vida, puedo detestar que la gente no esté en esa sintonía. Pero creo que es algo sólo mío y de percepción.

¿A quién admiras?

En un principio diría que las personas que admiro han ido cambiando, pero creo que más bien se van sumando. El primer cineasta que identifiqué en mi vida fue el mexicano Cuarón, para mí es muy importante y lo será siempre. Pero hoy en día, me interesan los cineastas que hacen un cine más pequeño, fuera de la industria y más personal. Por ejemplo, el cineasta surcoreano Hong Sang-soo hace películas muy pequeñas como "La película de la novelista" que ganó un premio en Berlín hace un par de años o la más reciente "A Traveler's needs". Son películas que hace en orden cronológico: escribe las escenas en la mañana y filma en la tarde, todo con un crew muy pequeño y básicamente en sus créditos es él. También me gusta Raúl Perrone, el cineasta argentino. Hoy estoy muy clavado con quienes hacen cine porque no les queda de otra. No se esperan al dinero, buscan sus propios recursos.

¿Con qué actor o actriz te gustaría trabajar?

Generalmente pienso en actrices. Hay una frase en la película "Tercera Llamada", una de mis comedias favoritas, donde hay un momento que están montando Calígula y no dan con un actor, y se escucha "es que este país es más de actrices que de actores" y termina haciendo el personaje una mujer. Me inspira mucho el trabajo de algunas actrices: Dolores Heredia, Arcelia Ramírez, Diana Bracho... Me interesa también ver cómo construir personajes para mujeres en una edad donde aparentemente la industria ya no da papeles.

¿Qué es para ti la Cultura, Rafael?

La Cultura es aquello en lo que se transforma la experiencia humana. Para mí cualquier dejo cultural es eso, poder decir: aquí vivieron estas personas y lo hicieron de esta manera.

Rita Gironès, escritora, docente y artista escénica. Catalana y mexicana. Lleva 20 años residiendo en Michoacán trabajando activamente por la cultura. Apasionada de las Humanidades, obtiene el Premio Nacional de Dramaturgia en México, 2022.

facebook: Rita Gironès instagram: ritagirones

VERTEBRAL

Teo Hernández: un cineasta michoacano-parisino

ERANDI AVALOS



“ Me encantaría poder mostrar mis películas en mi pueblo, –decía Teo Hernández en una entrevista a la Cinémathèque Française en 1979–. Si tengo este sueño, se debe a que mis películas se dirigen a un público que ve las películas de la misma manera que yo las veía cuando era niño. Con los ojos muy abiertos hacia la imagen y su posibilidad de expansión hacia lo imaginario”. Es conmovedora su añoranza por regresar a su natal Ciudad Hidalgo, Michoacán, cuál hijo pródigo triunfador en tierras lejanas.

Algunos artistas no interpretan el mundo: lo atraviesan. Y Teo Hernández fue uno de esos. No es un cineasta fácil, pero a la vez es accesible a cualquier mirada suficientemente inocente para ver el mundo con ojos nuevos: con ojos de niño. Hay cineastas que registran la realidad y otros que la reinventan. Su obra, que no busca narrar sino transformar, no representa el cuerpo, el objeto, el espacio, sino que lo convierten en ritual, en movimiento, en vibración, en juego.

Teo Hernández nació en 1939 y hoy ocupa un lugar singular dentro del cine experimental del siglo XX. Fue un creador que habitó permanentemente el desplazamiento – geográfico, corporal y espiritual – y que convirtió esa condición en el núcleo de su lenguaje cinematográfico.

Antes del cine estuvo la arquitectura. Hernández estudió en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde entró en contacto con los cineclubes de la capital y fundó el Centro Experimental de Cinematografía en 1959, primer gesto de una vocación que ya buscaba romper los límites de la representación. Pero su espíritu inquieto lo llevó más allá de la lógica del espacio arquitectónico construido para explorar el espacio sensible de la imagen y comenzó a reafirmar su inquietud por un lenguaje visual distinto, que según él mismo manifestó, comenzó desde niño en el cine de Ciudad Hidalgo.

En 1966 se instaló en París en

un exilio voluntario. Sin formación académica en cine, pero con un bagaje amplio, comenzó a trabajar con el formato amateur Super 8, medio que transformó en instrumento de radical experimentación estética para la época.

Su condición de inmigrante – muchas veces indocumentado – no fue una circunstancia marginal sino el núcleo de su mirada. En París conoció a su compañero, el artista Michel Nedjar, quien se convertiría en su pareja y principal colaborador creativo durante muchos años. La relación entre ambos fue decisiva en el desarrollo de su obra: desde entonces, su cine se volvió cada vez más íntimo, más físico, más visceral y juntos fundaron el colectivo cinematográfico *Métrobarbèsrochechou art*, espacio de creación independiente dedicado a la experimentación con formatos, soportes y prácticas cinematográficas no convencionales.

Sus primeras obras exploran la corporalidad: manos en movimiento, gestos mínimos, respiraciones, piel. Al paso del tiempo, la cámara dejó de ser herramienta para convertirse en extensión del cuerpo. Su largometraje *Salomé* (1976) y, especialmente, *Corps aboli* (1978), marcan un punto de inflexión en esta búsqueda. El cine se vuelve coreografía; el movimiento del cuerpo dialoga con el movimiento de la cámara. Más adelante, sus colaboraciones con bailarines como Bernardo Montet consolidaron una forma cinematográfica donde imagen y gesto son inseparables. La cámara gira, se precipita, se sacude, cae en espiral: no observa el movimiento: es movimiento.

Películas como *Nuestra señora de París* (1981–82) o *Pas de ciel* (1987) funcionan como rituales visuales donde la imagen induce estados de percepción alterada. En la obra de Hernández hay una dimensión espiritual que rebasa etiquetas estéticas. Su cine aspira al trance. No busca espectadores sino participantes donde filmar es un acto corporal y erótico. Llegó a



ERANDI ÁVALOS



ERANDI ÁVALOS

afirmar, en la misma entrevista de 1979, que sus películas comenzaban “en el momento en que las otras terminan: en el momento del orgasmo”.

Su obra posee una singularidad que en ese momento no era común en el cine europeo: articula una identidad latinoamericana y específicamente mexicana dentro de ese contexto. La obra de Teo Hernández no puede separarse de su relación ambigua y dolorosa con México, origen y herida permanente de su imaginario como una geografía marcada por el fervor religioso, la ritualidad popular y una intensa cultura visual que más tarde reaparecería transfigurada en sus imágenes extáticas, como la calavera decorada frente a Notre Dame. Ese gesto de exilio

—mitad fuga, mitad nacimiento— definió su vida y su obra: morir simbólicamente en México para renacer en la imagen. Desde entonces su cine sería un diálogo permanente con esa ruptura inicial y con una búsqueda metafísica a través de lo cotidiano. En un mundo obsesionado con narrar historias, él eligió filmar la vida misma en su estado más elemental. Quizá por eso su obra sigue perturbando. Porque nos recuerda que el cine puede ser algo más que representación: puede ser un rito. Hernández desarrolló un lenguaje caracterizado por el uso expresivo de la cámara en movimiento, la manipulación de la velocidad, la sobreexposición de la imagen, la repetición y la fragmentación temporal.

Murió en 1992 en París, a causa de complicaciones relacionadas con el sida, en plena crisis sanitaria que marcó a toda una generación de artistas y creadores. El reconocimiento institucional de su trabajo creció progresivamente y su obra comenzó a ser objeto de restauraciones, investigaciones académicas y retrospectivas en museos y centros de arte contemporáneo. Su archivo fue preservado por Michel Nedjar y posteriormente donado al Centre Pompidou, donde se resguarda el Fondo Teo Hernández en la Bibliothèque Kandinsky. La presencia de sus películas en esta institución se explica porque Hernández desarrolló la mayor parte de su producción artística en Francia y formó parte activa de la es-

cena experimental parisina, lo que facilitó la preservación de sus materiales en archivos cinematográficos europeos. Su presencia en el Pompidou confirma su integración en la historia internacional del arte contemporáneo y consolida su posición como figura clave del cine experimental.

Sin embargo, más allá de su reconocimiento institucional, la obra de Hernández conserva una dimensión profundamente íntima. Sus películas no buscan monumentalidad sino experiencia; no aspiran a representar el mundo sino a habitarlo. La cámara funciona como extensión del cuerpo y como instrumento de percepción sensible, generando imágenes que parecen surgir del contacto directo con la realidad.

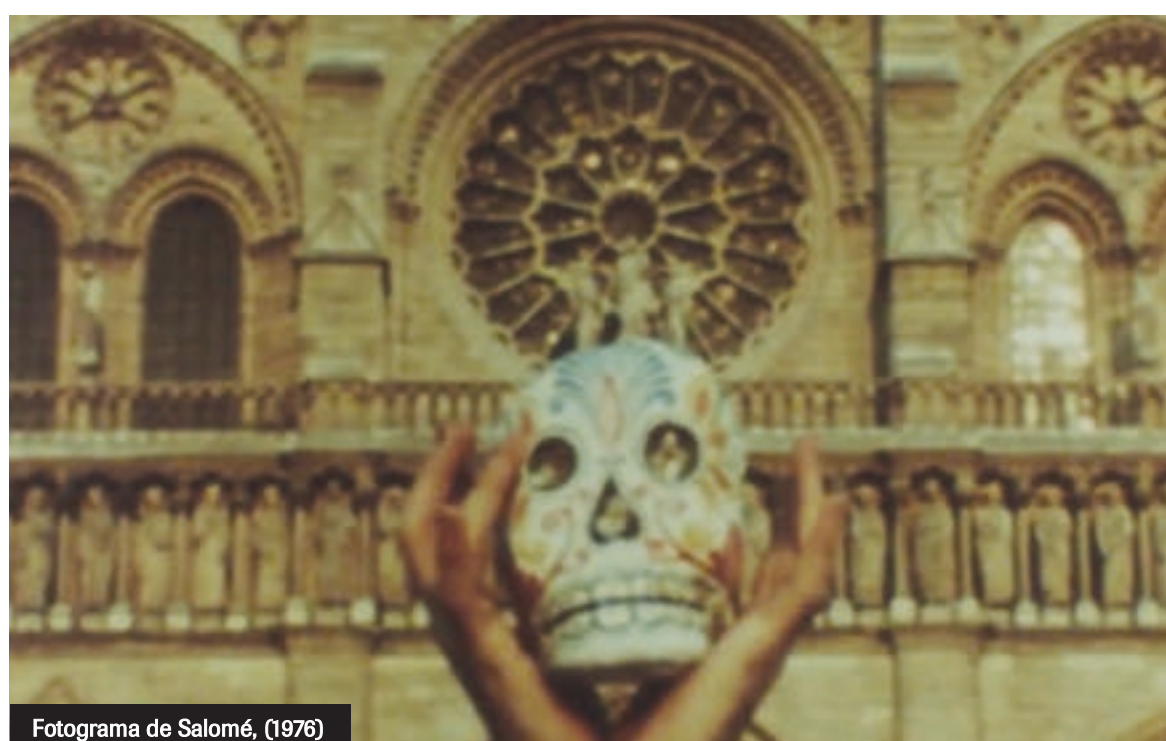
Su obra continúa generando interés crítico por su radicalidad formal, su dimensión autobiográfica y su capacidad para articular experiencias íntimas con preguntas universales. Los invito a que vean sus obras, muchas se encuentran fácilmente en plataformas de internet.

Su tumba se encuentra en el mítico cementerio Père-Lachaise, a diez mil kilómetros de Ciudad Hidalgo; ¿será que nadie es profeta en su tierra?

Erandi Avalos, historiadora del arte y curadora independiente con un enfoque glocal e inclusivo. Es miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte Sección México y curadora de la iniciativa holandesa-mexicana “La Pureza del Arte”.
erandiavalos.curadora@gmail.com



ERANDI ÁVALOS



Fotograma de Salomé, (1976)

REPORTAJE

Historia de Michoacán: El monumental mural de O'Gorman restaurado

JOSÉ ROBERTO MORALES OCHOA

En la calle de Padre Lloreda, número 34-A, en el centro de Pátzcuaro, Michoacán, se encuentra la Biblioteca "Gertrudis Bocanegra". Su origen se remonta al 16 de marzo de 1936, cuando el templo de San Agustín fue secularizado y quedó bajo resguardo federal. El 23 de octubre del mismo año, un decreto estableció que el inmueble fuera acondicionado como la primera biblioteca pública municipal, adoptando el nombre de la heroína de la Independencia, doña Gertrudis Bocanegra. Tiempo después, el 11 de marzo de 1940, otro decreto presidencial lo declaró monumento nacional en reconocimiento a sus valores arquitectónicos e históricos. Es en este recinto donde se erige el mural "Historia de Michoacán", realizado entre 1941 y 1942, y considerado la obra de mayor monumentalidad del artista Juan O'Gorman.

Habiendo cumplido su 84 aniversario, la obra artística monumental goza de buena salud y cobijo interinstitucional, como lo pudimos reconocer el pasado martes 17 de febrero, donde estando en compañía de autoridades federales, estatales y del municipio de Pátzcuaro, representantes de organizaciones civiles, patrocinadores y ciudadanía, se daba el anuncio de culminación de los trabajos de restauración del mural y una de las etapas de conclusión.

A través de invitación que circuló en redes y sitios oficiales del gobierno, se anunciaba una conferencia impartida por el curador Daniel Garza Usabiaga, en este evento se dio el anuncio de la culminación de los trabajos de restauración del mural. El proyecto de intervención del Antiguo Templo de San Agustín (Siglo XVI), hoy la Biblioteca Gertrudis Bocanegra anunciado a través de una infografía al ingreso al recinto, da cuenta de las participaciones de instituciones como el INAH, INBAL, Secretaría de Cultura del Estado, Por Pátzcuaro Preserva el Patrimonio Cultural, FEMSA, Fundación Cinépolis y Colección OMR.

Dichas intervenciones se han desprendido en cuatro etapas efectuadas entre 2017 y 2026 que

A 84 años de su creación, el mural "Historia de Michoacán", la obra más monumental de Juan O'Gorman, luce restaurado en la biblioteca Gertrudis Bocanegra de Pátzcuaro. Daniel Garza Usabiaga impartió una conferencia al respecto.



"Historia de Michoacán", 10 de febrero de 1942, fresco, 1,400 x 1,270 cm.

ha abarcado: limpiezas, mantenimiento, reparación y protección de techumbres, interiores, pisos, muros, baños, etc. Hoy nos ocupa la culminación de la Restauración Preventiva del mural, a cargo del INBAL - CENCROPAM.

¿Quién es Daniel Garza Usabiaga?

Es doctor en historia y teoría del arte por la Universidad de Essex. Es curador independiente. Fue curador del Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México y curador en jefe del Museo Universitario del Chopo. Director artístico de la Feria de Arte Contemporáneo Zsona Maco. curador de la 13ª Bienal FEMSA y director artístico de la ya nombrada 14ª que sucedió en Michoacán. Autor de dos libros sobre los artistas Mathias Goeritz y Wolfgang Paalen. Fue miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte (2021-2024) y beneficiario del Sistema

Nacional de Creadores de Arte en 2021 del Sistema de Apoyos para la Creación y Proyectos Culturales (SACPC). Director del Museo del Palacio de Bellas Artes entre 2024 y 2025.

Como parte de este reportaje pudimos entrevistar brevemente a Daniel Garza, quien nos compartió lo siguiente - **¿cuál es la importancia de O'Gorman a 100 años del muralismo mexicano? ¿Cómo lo ubicarías tú?**

Juan O'Gorman fue un muralista radical y experimental, que buscó construir un lenguaje propio en la tensión entre el realismo y una imaginación desbordante, sin dejar nunca de ser un crítico agudo de las circunstancias históricas de su tiempo. El mural que nos ocupa es particularmente relevante: se trata de su obra más monumental y extensa, realizada en un momento crucial de su carrera, marcado por profundas transformaciones tanto en su práctica como muralista como en su faceta de arquitecto. En esta pieza pueden leerse con claridad

las huellas de ese periodo de transición.

Además, esta obra forma parte de una red excepcional de murales ubicada en el estado de Michoacán, que reúne creaciones de artistas nacionales y extranjeros. Este conjunto convierte al estado en un espacio único en México, no solo por la concentración de murales de gran relevancia en la capital, Morelia, sino por su dispersión a lo largo del territorio estatal, lo que permite prácticamente trazar una ruta muralista por todo Michoacán.

El génesis de un mural

En conferencia el curador inició narrando sobre cómo se gestó el proyecto mural y sobre los orígenes del artista también como arquitecto, destacó varios aspectos de su importancia y nos explicó que - *Me gustaría señalar que esta obra tiene una relevancia particular. No solo se trata del mural de mayores dimensiones que pintó O'Gorman, sino que además fue realizado en un*

momento de profunda reconsideración tanto de su práctica artística como del propio quehacer muralista. Como seguramente saben, O'Gorman fue arquitecto además de pintor, y para entonces no solo su producción pictórica, sino también su ejercicio arquitectónico, estaban siendo objeto de revisión.

O'Gorman había sido el introductor del funcionalismo en México, pero hacia mediados de la década de 1930 comenzó a mostrar cierto desencanto con este estilo. Fue entonces cuando recibió una invitación de Edgar Kaufmann para realizar un mural en Estados Unidos. Kaufmann era la misma persona que le había encargado a Frank Lloyd Wright una de las obras más emblemáticas de la arquitectura moderna: la Casa de la Cascada.

Durante su visita, O'Gorman tuvo contacto con la arquitectura de Wright, experiencia que transformó por completo su percepción de la disciplina. Kaufmann le había encargado también un mural, pero el proyecto finalmente no pudo realizarse. A su regreso a México y ante la cancelación de la comisión, Kaufmann, a modo de compensación, le ofreció financiarle el mural que él quisiera pintar en su país. Fue así como Kaufmann terminó costeadando la obra que se encuentra aquí, detrás de nosotros. El capital para su producción provino, entonces, de aquella comisión frustrada en Estados Unidos.

Para hablar del génesis del mural, es importante primero identificar que se gesta en el contexto del gobierno de Lázaro Cárdenas del Río, que durante su periodo oficial comprendido entre 1931 y 1940, periodo en el que el gobierno invirtió notablemente en el fortalecimiento de la infraestructura turístico/cultural del municipio de Pátzcuaro: edificios, restauración de monumentos históricos y creación de nuevos, museos y miradores alrededor del lago de Pátzcuaro, de igual forma promovió entre la comunidad artística del país la creación de murales para ilustrar la historia y cultura de la región. (Jolly, J., 2015).

Es importante aclarar que el mural no fue encargado por Cárdenas, pero sí era de su agrado, pues era un reflejo fiel de los ideales de la época y no solo tenía fines decorativos sino didácticos, por la historia pictó-

rica que narraba. (Martínez Aguilar, J. M. 2019).

Daniel Garza Usabiaga, respecto a esto nos explica que *Este mural forma parte, además, de un programa más amplio impulsado en el estado de Michoacán desde la década de 1930, fuertemente respaldado por el presidente Lázaro Cárdenas. Dicho programa buscaba un desarrollo integral en todo el territorio michoacano, articulando cultura y turismo. Hablamos de finales de los años treinta y principios de los cuarenta, una época en la que el turismo de playa en México era prácticamente inexistente. En su lugar, predominaba un turismo carretero, vinculado muchas veces a la ruta Panamericana que venía desde Estados Unidos, con un marcado interés por el occidente del país a través de la carretera que conectaba la Ciudad de México con Guadalajara y atravesaba Michoacán.*

En ese contexto, Cárdenas impulsó un proyecto integral orientado a promover un nuevo arte y una revalorización de las artes populares, el paisaje y la gastronomía, teniendo a Michoacán como epicentro. De ahí el estímulo constante al trabajo de muralistas en la entidad, que produjeron obras fundamentales: en Morelia, por ejemplo, los murales de Philip Guston y las hermanas Greenwood; en Jiquilpan, el de Orozco, entre muchos otros. Este mural se inscribe, pues, en esa secuencia, en ese recorrido que convierte a Michoacán en un destino clave del muralismo mexicano.

¿Qué pasa o qué hay más de especial en este mural que puede mostrar un cambio en el trabajo de Juan O'Gorman?

Daniel Garza, propone esta interrogante y enseguida nos reflexiona sobre los movimientos políticos convulsos de momento y la influencia que ejercen en O'Gorman – Pues, por un lado, Trotsky. Trotsky viene a México en 1938 y O'Gorman es allegado a él. No se sabe con exactitud cuántos convivieron, pero participó de varias actividades, publicó un artículo en la revista "Clave", que era el órgano de la Cuarta Internacional – organización revolucionaria mun-



Conferencia de Daniel Garza.

JOSE ROBERTO MORALES OCHOA

dial fundada por León Trotsky y sus seguidores el 3 de septiembre de 1938 en Francia.

Trotsky está también interesado en el arte y sobre todo hacer una propuesta distinta al realismo socialista que estaba sucediendo en la Unión Soviética, donde era un realismo propagandístico con muy poca imaginación. Y un poco lo que abogaba Trotsky es que pues los regímenes autoritarios estaban socavando la imaginación y la expresión individual y que eso no debería suceder y que no estaba peleado tampoco con hacer una obra política o comprometida.

Tanto es así que las ideas de Trotsky tienen resonancia con André Breton, que lo considera o lo empieza a considerar un interlocutor interesante para explorar las ideas del surrealismo y tratar de hacer una alianza entre el surrealismo y el comunismo de la Cuarta Internacional que representa Trotsky. Entonces Breton viene en 1938 a México se entrevista con Trotsky y justo hacen ese viaje carretero que les mencionaba hasta Guadalajara con el fin de conocer a Orozco, pero pasan mucho tiempo aquí en Pátzcuaro. De hecho tienen la intención de que ese manifiesto que publican en 1938, que se llama "El manifiesto por un arte revolucionario e independiente", fuera más bien un libro que se iba a llamar "Conversaciones en Pátzcuaro, Trotsky y Bretón", que nunca se publica de esa manera y se publica como "El manifiesto por un arte revolucionario e independiente" en 1938, donde... Breton Trotsky y también Diego Rivera, que firma el manifiesto, abogan por ese ejercicio libre de

la imaginación y sobre todo una imaginación crítica que no desconoce asuntos políticos, sociales.

Otra cosa, además de la influencia de Trotsky, bueno, nada más para aclarar esto un poco, pues pueden ver que es un mural realmente imaginativo. Es realista, pero no por eso, carece de imaginación.

Otros elementos formales descritos por Daniel Garza

Señalando a las escenas del infierno y el génesis dentro del mural nos explica que *Otro factor que es muy importante en este momento para O'Gorman y que se refleja también en este mural es que O'Gorman se empieza a interesar mucho en la geología y en teorías geológicas sobre la creación del planeta y también sobre la destrucción del planeta. Está a punto de comenzar a trabajar en murales exteriores hechos con piedra y está recorriendo también el país y descubriendo distintas vetas de distintos minerales para ir haciendo estos murales. Pero también empieza a estudiar las historias, las teorías geológicas de George Cuvier. Cuvier dice que cada hecatombe que hay en la tierra queda registrada en procesos geológicos, entonces así, por ejemplo, cuando se extinguieron los dinosaurios fue por una hecatombe y van quedando estos estratos. Y aquí, si se observa con atención, se puede ver esa serie de estratos. Posteriormente, conforme van avanzando los años cuarenta, O'Gorman va a hacer esas obras tan imaginativas sobre el fin del mundo, que es justo*

lo que se ve reflejado aquí. Y lo que va a empezar a decir O'Gorman – que de hecho es muy avanzado para su época – es que en el siglo XX – aunque hoy se piensa en el siglo XXI, él lo dice en el siglo XX – la próxima hecatombe no va a ser ocasionada por un fenómeno natural, sino por los seres humanos. Y es un poco un antecedente de todas estas teorías sobre el antropoceno y la destrucción del planeta a través del ser humano.

Como parte de su ponencia el también curador de arte nos compartió datos de manera general los aspectos temáticos que abordó el pintor en este mural. El mural de O'Gorman aborda múltiples aspectos temáticos y de un sinfín de personajes que se despliegan a lo largo de sus distintos niveles:

Cultura purépecha y la creación del mundo: En el primero y segundo nivel, dedicado a la vida cotidiana antes de la colonia, destaca la presencia de elementos de la cultura purépecha, su cosmovisión principalmente. Puntualiza Daniel Garza que – aparece un tigre siendo cazado con arco y flecha, que representa al puki, un felino presente en los bordados tradicionales de la región. Este animal, probablemente un lince o gato montés que existió en el pasado, ha perdurado a través de los textiles, mostrando cómo la cultura purépecha se mantiene viva en sus tradiciones artesanales. Se encuentran presentes en ese módulo aspectos de vegetación y especies animales, además de rasgos identitarios de la cultura purépecha.

Época colonial: En el tercer nivel se representa el periodo colonial, con escenas de tortura hacia los habitantes originarios. Sitúa el infierno en el mismo plano que la colonia, proyectando este periodo como una etapa de oscurantismo, violencia y sometimiento. Aquí O'Gorman introduce figuras femeninas históricas como Eréndira y en el siguiente módulo a Gertrudis Bocanegra, que aseguró el conferencista: *mostrando una visión avanzada para su época al dar visibilidad a mujeres en la historia.* Sin embargo, a diferencia de otros muralistas, O'Gorman no adopta una postura completamente anticlerical, pues reconoce la labor de misioneros como Vasco de Quiroga, acompañado de Tomas Moro; "Tata" Vasco, quien creó un sistema de oficios en las comunidades alrededor de los lagos que perdura hasta hoy.

Historia de México, Crítica política contemporánea: En la parte superior aparecen personajes de la Independencia y la Revolución, como Morelos y Zapata, presentados juntos como símbolos de la lucha histórica del país.

O'Gorman incluye un retrato de sí mismo, y un comentario explícito sobre la política de su tiempo. Oculto en la escena del infierno, dentro del estrato colonial, posiblemente aparece Adolf Hitler haciendo el saludo nazi, con una lengua de serpiente. Esta figura, ubicada detrás de la formación militar española, sugiere una conexión entre la opresión colonial y la amenaza del fascismo europeo en 1942. El artista vincula así el pasado local con el presente global, advirtiendo sobre las implicaciones de la conquista fascista: el fin de la cultura, la libertad y la vida de los pueblos.

José Roberto Morales Ochoa, promotor y gestor cultural, con especialidad en museografía, museos y centros culturales.

Instagram: @jrobertomoraless
Email:

imrobertomoraless@gmail.com



Personal del CENCROPAM realizando trabajos de restauración.



O'Gorman His. of Michoacan 1941 Mexico: Patzcuaro.



FOTOS: FLORENCE ARQUIN



Exterior de la Biblioteca Gertrudis Bocanegra, Pátzcuaro, Mich.



ENTREVISTA

Tienda de alas: un ejercicio de autonomía narrativa

VÍCTOR E. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

Entrevista con Gabriela Mier sobre el podcast que eleva la voz de las niñas de la región lacustre de Michoacán.



En la ribera del lago de Pátzcuaro, donde el amanecer tiñe de naranja las canoas de los pescadores y los trinos de los pájaros y las campanas marcan el pulso cotidiano de los pueblos, un proyecto sonoro ha comenzado a romper el silencio histórico que pesa sobre la niñez indígena: *Tienda de alas*, una serie de podcast creada desde y para las niñas de la región lacustre de Michoacán no solo como un producto mediático, sino como un ejercicio de autonomía narrativa.

El nombre del proyecto no es casual. *Tienda de alas* alude a un lugar simbólico donde las niñas pueden guardar y desplegar sus sueños. Lejos de los estudios profesionales y de las voces impostadas de la radio comercial, el podcast se graba y recupera voces desde las aulas comunitarias, las casas ejidales y los patios escolares. Ahí, niñas purépechas toman el micrófono para contar

sus historias, formular preguntas, leer poemas, entrevistar a sus abuelas y reflexionar sobre lo que significa crecer siendo mujer en una de las zonas con mayor riqueza cultural —y también con mayores rezagos sociales— del estado.

Tienda de alas es un proyecto que busca acompañar las voces de las niñas de comunidades de la cuenca del lago de Pátzcuaro, amplificadas a través de la creación de un podcast para que identifiquen, reconozcan y comprendan la importancia del uso y el poder de su voz. Y que su voz sea escuchada por ellas mismas y por otras niñas de la región. Se trata, asegura Gabriela Mier Martínez —principal promotora de esta iniciativa—, de un espacio de comunicación en el que “ellas serán las protagonistas y su voz será el eco para otras niñas de la región y del mundo”.

El podcast se inscribe en una tradición de comunicación popular en Michoacán, pero introduce

un elemento poco habitual: una perspectiva de género centrada en la infancia. Contiene doce episodios y se trata únicamente de audio. Se contó con la participación de 15 niñas de Pátzcuaro y de las comunidades El Manzaniñal, Huecorio, Tzurumútaró, Urandén, San Pedro Pareo, Ihuatzio, Cucuchucho y San Jerónimo Purenchécuaro.

Participación activa de las niñas

Más allá del contenido, el proceso es quizás el mayor logro del proyecto. Para muchas participantes, es la primera vez que alguien les pregunta qué piensan y qué quieren contar. El objetivo no es la fama ni las métricas, sino la permanencia: el objetivo es generar un espacio de comunicación sostenible a través del podcast *Tienda de alas*, señala Gabriela, que “promueva y fortalezca espacios de participación activa de las niñas de la región lacustre de

Michoacán, y ser un referente para acciones similares en beneficio de la infancia rural”.

Por ello, *Tienda de alas* propone otra narrativa: la de niñas que piensan, crean, opinan y sueñan en voz alta. “Esperamos que ésta sea la primera de muchas temporadas”, apunta la escritora y socióloga egresada de la Universidad Autónoma Metropolitana.

El planteamiento del proyecto se basó en que, en muchas ocasiones, la voz de las niñas ha sido silenciada, por lo que, siendo adultas, cuesta encontrarla, según se lee en el texto de presentación, y agrega: “Recordémonos siendo niñas. Recordemos nuestros sueños. Recordemos lo que se nos impuso y cómo esos sueños se transformaron, muchas veces, en mandatos, en miedo y en sometimiento. ¿Cuántas veces bajamos la voz y frente a quiénes? En nuestro trabajo en escuelas primarias de esta región hemos visto el silencio de las niñas. Y el ruido en las voces y en los cuerpos de los niños”.

El podcast fue realizado por EnraizArte. Colectivo para la Educación a través de las Artes y por el Arte, en colaboración con Infancia común, A.C. EnraizArte es una organización civil feminista fundada en 2012 que trabaja con comunidades rurales de la región lacustre de Michoacán y busca favorecer la justicia so-

cial, ambiental y de género, a través de procesos creativos. El sonido directo, edición, composición sonora y música está a cargo de Naybi Suyua, con la mezcla y masterización de Óscar Carrillo, el diseño visual de Celeste Jaime. El bordado de alas es de Paulina Vázquez.

Este trabajo fue posible gracias al apoyo de Semillas, un fondo feminista en México que desde hace 33 años moviliza recursos, y con ello apoya y acompaña el camino de organizaciones, redes y colectivas, como es el caso de EnraizArte, que luego de participar en una convocatoria pública del fondo, resultó beneficiada con un apoyo para desarrollar el proyecto *Tienda de alas*, que inició en septiembre de 2024.

“No conocemos espacios donde las niñas expresen quiénes son, donde se reconozcan entre las voces de otras niñas, donde, a través de lo que diga alguna niña, se identifiquen y se sientan acompañadas.”, agrega Gabriela Mier, quien obtuvo el Premio Nacional de Novela Breve “Amado Nervo 2015” y el Premio Nacional de Cuento “Jesús Amaro Gamboa” 2016. “Por eso queremos que *Tienda de alas* sea ese lugar. Un espacio de comunicación sostenible y feminista, para mostrar las voces de las niñas de esta región, para que escuchen su propia voz, y ser un referente para acciones similares

en beneficio de la infancia rural”.

Una red de voces

El proyecto nació sin guiones rígidos ni convocatorias formales. Fue creciendo de manera orgánica, casi intuitiva, a partir de vínculos cotidianos y del deseo de escuchar a las niñas de la región lacustre, según explica Gabriela. El contacto con una amiga, una escuela rural, una banda sinfónica comunitaria, una radio local: así se fue tejiendo la red de voces que hoy dan forma a la serie. La selección de las participantes no respondió a filtros ni *castings*. Bastó preguntar quién quería hablar y respetar cada sí.

En Huecorio, seis niñas aceptaron participar; en San Pedro Pareo, dos más se sumaron tras un trabajo previo con la escuela. En Ihuatzio, tres niñas músicas —parte de la primera generación femenina de la banda sinfónica de la comunidad— aportaron su experiencia desde la música. Otras voces llegaron desde Cuchuchuco, Purenchécuaro y la telesecundaria de Tzurumútaró.

Con edades que van de los 8 a los 14 años, todas participaron con el consentimiento escrito de sus madres, padres o tutores. No hay imágenes, no hay rostros expuestos: la identidad de las niñas está resguardada. Lo que se escucha es su voz, a veces tímida, siempre auténtica. “Todas son tímidas, pero aun así estuvieron muy contentas de participar mostrando su voz, con mucha fuerza interior”, señala Gabriela.

La también autora del libro *Contar el lago en un día: Narrativas del universo femenino de la región lacustre de Pátzcuaro* explica que las niñas participantes hablan bajito, algunas con timidez, otras con silencios largos entre palabra y palabra. Pero cuando las niñas hablan, su voz pesa. No por el volumen, sino por lo que se atreven a decir: quiénes son, qué sueñan, a qué le tienen miedo, cómo se imaginan —o no— su futuro. En ese gesto simple de nombrarse, de decirse, hay una fuerza que atraviesa todo el proyecto.

Cabe decir que el cuento original “Tienda de alas” (que es narrado en los doce episodios) fue escrito por una niña llamada Jenifer en un proceso de escritura creativa en la comunidad de Cuchuchuco, municipio de Tzintzuntzan, cuya adaptación del cuento estuvo a cargo de la propia Gabriela Mier, quien también es autora de la idea original, coordinación, entrevistas, escritura de guiones y narración.

La serie está sostenida por una metáfora que nació hace años, escrita por una niña en otro proceso creativo. Es la historia de una niña que sale en busca de su



voz porque no logra escucharla. En el camino aparece una unicornia alada que le cuenta que ella también perdió su voz alguna vez, hasta que encontró una tienda de alas: un lugar lleno de alas de todos los tamaños, colores y formas. Al elegir las suyas, la unicornia recupera la voz. Las alas, en este relato, son libertad.

Esa imagen acompaña cada episodio. Al final, a las niñas se les pregunta cómo serían sus alas: de qué color, de qué tamaño, hacia dónde volarían. Las respuestas son simbólicas, profundas, llenas de significado. Hablan de libertad, de futuro, de deseos todavía en construcción. Apunta Gabriela: “No es un ejercicio imaginario: es una forma de pensarse a sí mismas”.

El proceso no termina en la escucha, añade la socióloga y escritora. A cada niña se le devuelven sus alas, bordadas una por una según lo que ellas imaginaron. Llegan en un dije, en un collar, guardadas en una cajita con su nombre. El momento en que abren la caja y ven sus alas por primera vez es difícil de olvidar: “Ver los rostros de las niñas mirando sus alas y cómo agarran el dije, cómo lo aprecian, cómo se lo ponen o lo quieren guardar como lo más valioso que tienen. Para muchas es la primera vez que algo tan íntimo les pertenece de esa manera”.

También hay un primer encuentro con su propia voz. Antes de que los episodios se hicieran públicos, las niñas se escucharon. Algunas no se reconocieron: “Siento que es otra voz”, dijeron. Otras se emocionaron al descubrirla por primera vez. Una agradeció haber sido elegida. Otra pensó en el futuro: en lo importante que sería, dentro de diez años, volver a escuchar lo que pensaba cuando era niña.

Escuchar la voz propia

Las madres también escuchan, y en ellas aparece otra emoción: la de no haber tenido esa posibilidad. La de imaginar cómo habría sido conservar un testimonio de su propia infancia, una voz que dijera “esto pensaba yo a esa edad”. Algo que no existe para quienes ya son adultas. Por eso, este proyecto no solo resguarda voces: crea memoria. Y en ese acto, pequeño y profundo, devuelve a las niñas algo esencial —sus alas, su voz, su lugar en el mundo.

“La respuesta ha sido asombrosa y todo lo que ha sucedido a largo de este proceso”, dice Gabriela Mier con emoción. “La idea principal y lo más importante de este proyecto es que estas 15 niñas participantes se llevan algo verdaderamente distinto. No me refiero solo a las alas bordadas que elaboraron, sino a algo mucho más profundo: por primera vez en sus vidas, han escuchado su propia voz”.

Y concluye: “Creo firmemente que esa experiencia va a transformar de manera significativa la forma en que se posicionan hoy como niñas, mañana como adultas y, sobre todo, como mujeres en una sociedad que históricamente las ha silenciado. Ese momento de ser escuchadas, de reconocerse a sí mismas con valor y presencia, es el verdadero cambio que esperamos que perdure en ellas”.

El podcast está disponible al público desde el lunes 19 de enero en YouTube y Spotify, así como en la página web de Enraizarte.

Víctor Rodríguez, comunicólogo, diseñador gráfico y periodista cultural.



Gabriela Mier Martínez.

NOS VEMOS EN EL CINE

Miércoles de ceniza: María Félix contempla el lago

JAIME VÁZQUEZ

“¿Qué tiene el lago para que lo mires tanto?”, le pregunta Rosa (Andrea Palma) a la joven Victoria (María Félix), al verla absorta contemplar la tranquilidad, la contenida inmensidad del lago de Pátzcuaro. “Tres años más desde la última vez”, responde Victoria: el moño blanco en el pelo oscuro, el rebozo sobre los hombros, la felicidad en el rostro. Es un claro día michoacano, en 1913.

Frente a la iglesia, Victoria decide no entrar al templo para participar en la misa y el rosario, dejarlo para otra ocasión porque “rosarios hay todas las tardes”. Su deseo es correr hacia el lago, tomar la *icharuta*, la pequeña embarcación, lanzarse a la plenitud del agua y disfrutar el momento, el día soleado, mientras en la iglesia el sacerdote recibe de los fieles las palmas secas y las flores que arderán en el anafre, un brasero dispuesto en el atrio para obtener la ceniza que estampará la frente de las personas al día siguiente, miércoles de ceniza, punto de inicio del ritual religioso que indica el tiempo de la cuaresma, la puerta hacia la Pascua.

Entre los pescadores, con la música coral de fondo del maestro Antonio Díaz Conde, Victoria navega sola, usa el remo con pericia. De pronto una embarcación golpea a la de Victoria, que cae al agua. El hombre que tripula se lanza al lago para rescatar a la joven. Con ella en brazos sale del lago y al colocar a la muchacha a salvo sobre las ramas secas, el hombre la observa, una chispa de deseo se enciende en él al mirar a Victoria indefensa, al alcance de su pasión despierta.

Al día siguiente, en la iglesia, antes de tomar ceniza, Victoria reconocerá al hombre que la violó: un sacerdote (Rodolfo Landa).

Otro miércoles de ceniza, pero de 1927, la población vive los estragos de la Guerra Cristera. El pueblo está dividido frente a la violencia. El convento cierra sus puertas y los religiosos abandonan sus lugares. Victoria, dueña de haciendas, creció con el rencor y el odio hacia la religión



y sus representantes. “Tengo mis razones”, dice. El público en el cine las sabe, pero los personajes en la ficción las ignoran.

En la estación del ferrocarril, en su viaje de regreso a la Ciudad de México, Victoria conocerá al doctor Federico Lamadrid (Arturo de Córdova). Es un viaje hacia el mismo destino, desde dos lugares opuestos de la realidad que enfrentaba México.

Era el tercer año del gobierno de Plutarco Elías Calles y el país vivía el segundo año del conflicto religioso, desatado por las medidas gubernamentales para restringir el poder de la iglesia en los asuntos públicos. La “Ley Calles” decretada en 1926 ponía lí-

mites a la presencia y actividad religiosa.

Es en este escenario en el que se desarrolla *Miércoles de ceniza* (1958), de Roberto Gavaldón. Julio Alejandro y el propio Gavaldón escribieron el guion de *Miércoles de ceniza*, originalmente una obra de teatro de Luis G. Baurto, con la que obtuvo en 1956 el Premio “Juan Ruiz de Alarcón”.

El director duranguense había reunido una década antes a María Félix y a Arturo de Córdova en *La diosa arrodillada* (1947), otro drama de amor imposible, celos, pasión y tragedia, escrito por Gavaldón y José Revueltas.



Pero *Miércoles de ceniza* se aleja del conflicto religioso, de los ecos de la violencia para contar otro enfrentamiento, el del odio y el amor. En el drama de la pantalla, el sufrimiento es la espina dolorosa y necesaria, una oda de odio encarnado para la redención de una mujer que sufrió una violación y que se transformó en semidiosa despiadada. María Félix en su carácter de “doña”.

El telón de fondo es la defensa de la fe religiosa frente a la ley, a las instituciones. La Guerra Cristera que se extendió por varios años y que dividió al país.

En *Miércoles de ceniza* María Félix regresa al horizonte micho-

acano para filmar otra película. Ya no es *Maclovía* (1948, Emilio Fernández), la inocente hija del jefe purépecha de Janitzio. Ahora es Victoria, dueña de su rencor, que mira con desprecio su entorno, a los sacerdotes en un tiempo de guerra. Las paradojas de la vida le darán una lección disfrazada de moraleja.

Jaime Vázquez, promotor cultural por más de 40 años. Estudió Filosofía en la UNAM. Fue docente en el Centro de Capacitación Cinematográfica. Ha publicado cuento, crónica, reportaje, entrevista y crítica. Colaborador del sitio digital zonaoctaviopaz.

@vazquezjaime

RELATOS MUNDIALISTAS

Mundial en conflicto, un recuento de sedes polémicas

EMILIANO MEDINA



Italia 1934, mundial celebrado bajo el régimen fascista de Benito Mussolini.



Argentina 1978, controvertido mundial del régimen militar de Jorge Rafael Videla.



Próximo Mundial 2026 que será celebrado en México, Canadá y Estados Unidos.

Han sido repetidas las ocasiones en que la sede del Mundial se ha visto comprometida por acciones al interior del país anfitrión que poco han tenido que ver con el fútbol. Desde sedes polémicas como Rusia o Qatar, hasta gobiernos dictatoriales y tiránicos en Argentina e Italia, la política y el fútbol en pocas ocasiones están realmente separados. Este es un recuento de aquellas sedes que, por algún motivo, han estado en medio de la polémica previo al inicio de la Copa del Mundo.

Italia 1934 fue el primer Mundial con una sede muy polémica. Fue organizado por el régimen fascista de Benito Mussolini, cinco años antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial. A lo largo del certamen se reportaron escandalosos errores arbitrales a favor de la anfitriona Italia, que terminó por consagrarse campeona. El asedio de Mussolini sobre la selección italiana se prolongó hasta la siguiente edición, en 1938, cuando en suelo francés el cuerpo técnico italiano recibió un telegrama de "il Duce". "Vencer o morir" fue la consigna. Italia se consagró bicampeona y, junto con Brasil, son las únicas selecciones que han ganado dos mundiales de forma consecutiva.

El mundial de Argentina 1978 pasó a la historia como uno particularmente gris. Esto nada tuvo que ver con el pueblo argentino, sino con el régimen militar de Jorge Rafael Videla. El torneo fue utilizado como instrumento de propaganda política, lo que hizo que la fiesta del fútbol se viera manchada, especialmente durante la inédita goleada que la selección peruana para avanzar a la final.

Previo al inicio del encuentro, Argentina necesitaba ganar por cuatro goles para dejar fuera a Brasil. En el vestuario local se presentó Videla, acompañado por Henry Kissinger, secretario de Estado de Estados Unidos. La orden era clara: Argentina debía ganar. La albiceleste se impuso por seis goles y, a la postre, se coronó campeona del certamen.

Quedó para la historia que, a escasos kilómetros del Estadio Monumental donde se celebró la final, se encontraba la Escuela de Mecánica Armada (ESMA), dónde la dictadura torturaba a disidentes políticos.

Más recientes son las polémicas de los Mundiales de 2018 en Rusia y de 2022 en Qatar, celebrados en países acusados de violentar derechos humanos y, en el caso qatari, de utilizar condiciones de neo esclavitud para erigir monumentales estadios. En ambos casos, el torneo funcionó como una herramienta de *sports-washing*, cuya finalidad fue lavar la imagen de regímenes autoritarios a costa de celebrar mega eventos deportivos.

Aunque no es una estrategia novedosa ni exclusiva del fútbol, ha sido utilizada especialmente por países árabes, como el régimen saudí con la Fórmula 1 y con la reciente designación del Mundial de 2034 en Arabia Saudita. Es espectáculo para legitimar dictaduras.

Finalmente, la sede de México 2026 ha estado en el ojo público recientemente, sobre todo porque serán cuatro los partidos que se disputarían en territorio tapatío, siendo el España vs Uruguay de fase de grupos el más relevante.

Tras la quema de vehículos y toma de carretas ocurridas después del asesinato de "El Mencho", programas de televisión españoles han manifestado que hoy "México se encuentra en un estado de guerra", ejerciendo presión para que su selección no dispute su partido en Guadalajara.

Lo que es un hecho es que, a menos de 150 días de que comience la máxima fiesta del fútbol, México deberá ofrecer condiciones para auspiciar un evento de tal magnitud. Tan sólo el tiempo dirá si México se une a una deshonrosa lista de sedes polémicas que han albergado este evento.

Emiliano Medina, aspirante a maestro en Ciencia Política por el CIDE, frustrado director técnico de fútbol.

emilianomedina19@outlook.es

HISTORIAS PARA MAMÁ

Sobre las redes invisibles que tejen los libros

YAZMIN ESPINOZA

Desde que me llamaron a inicios de año para contarme que se iba a realizar un Encuentro Estatal de Clubes de Lectura, Salas de Lectura y Bibliotecas Públicas en Morelia, sentí algo muy parecido a cuando una abre un libro muy esperado. Esa mezcla de emoción y responsabilidad. Porque cuando una coordina un espacio como Tribu de letras, aprende que leer en comunidad no es solo un pasatiempo bonito, es una forma de estar en el mundo.

La labor que hago cada mes, sentada en círculo con mujeres que se regalan un par de horas para hablar de historias, me ha dado recompensas personales inmensas. He visto cómo una novela puede abrir conversaciones que no sabíamos que necesitábamos tener. He visto amistades nacer entre páginas subrayadas. He visto silencios llenarse de sentido. Pero también he confirmado algo que me inquieta: el fomento a la lectura todavía necesita más reconocimiento. No como actividad decorativa, sino como semilla de transformación social.

Porque en cada reunión algo cambia. Tal vez no el mundo entero, pero sí la forma en que lo miramos. Y cuando muchas miradas cambian, aunque sea un poco, también cambia el tejido que nos sostiene.

El fin de semana pasado, promotoras y promotores de lectura de todo Michoacán nos

reunimos en Morelia. Desde que entramos al espacio, supe que no era un evento más. En las paredes había enormes cartulinas que nos invitaban a escribir nuestro libro favorito, el que nos sorprendió, el más raro que habíamos leído o el que siempre recomendamos. Me conmovió ver cómo los muros se iban llenando de títulos, de letras distintas, de entusiasmos compartidos. Era como ver una biblioteca viva creciendo ante nuestros ojos.

Las conferencias tocaron temas que nos atravesaban a todos. Hablamos de estrategias, de públicos difíciles, de presupuestos insuficientes, de cómo sostener el ánimo cuando la asistencia baja o cuando parece que la cultura no es prioridad. Y, sin embargo, el ambiente nunca fue derrotista. Al contrario. Había una energía muy particular, la de quienes creen profundamente en lo que hacen.

La cena del primer día fue uno de esos momentos que se quedan guardados. Sentada junto a mediadores de municipios que no siempre aparecen en los mapas culturales, escuché historias de clubes que se reúnen en casas prestadas, de bibliotecas que sobreviven gracias a la voluntad de una sola persona, de salas de lectura que han logrado convocar a niñas y niños en contextos complejos. Me emocionó ver cómo quienes no viven en la capital se sentían celebrados, reconocidos, respal-

dados. Si para una que vive en Morelia a veces es cuesta arriba, no quiero imaginar lo que implica sostener un proyecto lector en lugares donde la cultura suele ser vista como un lujo.

El segundo día estuvo marcado por las experiencias concretas. En el bloque dedicado a los clubes de lectura escuchamos testimonios que venían desde Morelia hasta Tlalpujahua. Coincidíamos en algo fundamental: los clubes se han convertido en espacios seguros. Lugares donde niñas, niños, jóvenes y personas adultas encuentran escucha y compañía. En tiempos donde el ruido es constante, ofrecer un espacio para leer y conversar se vuelve casi un acto de resistencia.

Después, las salas de lectura ampliaron el panorama con experiencias de Tacámbaro, Lázaro Cárdenas, Nuevo Parangaricutiro y Cherán. Cada contexto es distinto, cada comunidad tiene sus propias necesidades, pero la mediación lectora ha sabido adaptarse. Escuchar cómo se fortalecen identidades locales a través de los libros, cómo se acerca el acervo a territorios donde históricamente ha sido limitado, me recordó por qué creo tanto en esto.

Uno de los momentos más importantes fue el conversatorio sobre el fomento a la lectura como política pública. Escuchar a quienes trabajan desde áreas institucionales dialogar con quienes estamos en territorio fue necesario. Se habló de continuidad presupuestal, de ampliar acervos, de reconocer formalmente la labor de las y los mediadores. Porque detrás de cada círculo de lectura hay horas de preparación, gestión y cuidado que pocas veces se ven.

Hubo también actividades de integración donde intercambiamos metodologías y construimos redes entre regiones. Me gusta pensar que, más allá de los acuerdos escritos, lo más valioso que nos llevamos fue esa red invisible que ahora nos conecta. Saber que no estamos solas. Que en otro municipio alguien también está acomodando sillas en círculo, preparando preguntas, espe-



VICTOR RAMIREZ

rando a que lleguen sus lectoras.

Por la tarde se presentó la primera etapa de la Ruta de Lectura del Plan Michoacán 2025-2026 por la Paz y la Justicia. Escuchar objetivos concretos para fortalecer la presencia de libros en todo el estado fue esperanzador. Luego, divididos por regiones, trabajamos en mesas para construir rutas específicas, considerando las particularidades culturales y lingüísticas de cada zona. En la plenaria compartimos acuerdos y líneas de acción conjuntas. Fue emocionante ver cómo las ideas dejaban de ser individuales para convertirse en proyecto común.

La jornada cerró con música y danza. Y no fue un detalle menor. Porque la lectura no es un acto aislado ni solemne. Es parte de la cultura viva, del cuerpo, del encuentro. Ver a colegas bailar después de dos días intensos de trabajo me recordó que el gozo también es motor de cambio.

El domingo aterrizamos todo en mapas y agendas participativas. Visualizar la distribución territorial de clubes, salas y bibliotecas permitió identificar zonas prioritarias y pensar en el futuro con mayor claridad. Entre los acuerdos destacaron fortalecer la comunicación interregional, coordinar calendarios, impulsar la formación continua y crear mecanismos para evaluar el impacto de la Ruta de Lectura.

Regresé a casa cansada y

profundamente agradecida. Mientras guardaba mis notas pensé en Tribu de letras, en nuestras reuniones mensuales, en las conversaciones que parecen pequeñas pero no lo son. Pensé en las mujeres que se sientan conmigo a hablar de libros mientras afuera el mundo sigue exigiendo cosas. Pensé en cómo cada encuentro es, en realidad, un acto político en el sentido más noble: construir comunidad.

A veces me preguntan para qué sirve leer en grupo. Yo no tengo estadísticas ni grandes discursos. Solo puedo hablar desde la experiencia. Sirve para sentirnos menos solas. Sirve para ampliar el horizonte. Sirve para imaginar otras posibilidades. Sirve para sembrar preguntas que quizá florezcan años después.

Este Encuentro no fue solo un evento en la agenda cultural. Fue la confirmación de que, en distintos rincones del estado, hay personas sosteniendo con amor y terquedad espacios donde las palabras importan. Y eso, en tiempos como los nuestros, es una forma de esperanza.

Yazmin Espinoza, es comunicóloga enamorada del mundo del marketing y la publicidad. Apasionada de la literatura y el cine, escritora aficionada y periodista de corazón. Mamá primeriza. Lectora en búsqueda de grandes historias.

Instagram:

@historiasparamama

